

The Eminence Is Shadow

V1Co

Prologo: ¡Preparando el escenario perfecto!

Honestamente, no recuerdo qué catalizó este deseo. Solo sé que he admirado a las eminencia de las sombras desde que tengo memoria.

¿Era un anime en particular? ¿O un manga? ¿O una película? Bueno, supongo que da igual. Me encantaba cualquier cosa que tuviera una mente maestra, o una eminencia en la sombra, como me gusta llamarlos. Estos personajes nunca fueron los protagonistas ni los jefes finales, sino que se les relegaba a un papel entre bastidores donde hacían alarde de sus poderes y se entrometían en los asuntos de los demás. Siempre he admirado a los hombres en la sombra. Quería ser uno de ellos.



Piensen en los niños que adoran a sus superhéroes favoritos. Ese era yo, pero con titiriteros maestros.

Bueno, había algo que nos diferenciaba: mi veneración por ellos no duró poco. De hecho, se arraigó en mi corazón, nunca se extinguió y siempre me guió por la vida. Para hacerme más fuerte, aprendí de todo, desde karate hasta boxeo, desde esgrima hasta artes marciales mixtas. Me dediqué a la farsa durante todos mis entrenamientos, ocultando mi verdadero poder al mundo y preparándome para el día fatal.

En la escuela, jugaba a ser agradablemente mediocre, una cara discreta entre la multitud. Como un PNJ en un juego o parte de la mafia. No hacía daño a nadie. Pero tras esta fachada de normalidad, entrenaba a toda máquina. Así pasé toda mi juventud.

Pero con el paso del tiempo, una sensación incómoda empezó a atormentarme: me tocaba una dosis de realidad.

Sí, es cierto.

Todo esto había sido en vano.

Me di cuenta de que nunca llegaría a ser tan poderoso como los comandantes de las sombras de las historias. No importaba cuánto entrenara en artes marciales. Claro, podía darle una paliza a unos cuantos gamberros... pero eso era todo. Sería una pelea difícil si alguien sacara un arma, y si me rodeaban soldados con todo el equipo, estaría frito, hecho polvo, noticia vieja.

La idea de que una eminencia de las sombras fuera aplastado por unos soldados... ¡Ja! ¡Ridículo! Supongamos que entrenaba diez años más, o que me convertía en el mejor artista marcial del mundo. Aun así, una banda de comandos me retaría.

O tal vez lograría escapar por los pelos o entrenaría lo suficiente para contraatacar. Todo es posible. Pero incluso si de alguna manera lo lograra, estos tipos podrían detonar una bomba nuclear y vaporizarme en un instante. El cuerpo humano tiene un límite. Eso lo sé.



Dicho esto, mis maestros titiriteros nunca serían derribados por una bomba nuclear.

Lo que significa que yo también necesitaba ser inmune a ellas.

¿Qué se necesita para sobrevivir a un ataque nuclear?

¿Es la capacidad de pegar fuerte? ¿Podría ser un cuerpo de acero? ¿Qué tal resistencia ilimitada?

Mal, mal, y otra vez mal. Necesitas un tipo de poder totalmente diferente.

Algunos lo llaman magia. Otros, maná. O chi, o aura, o... ya me entiendes. Cualquiera sirve. Necesitaba obtener esta habilidad clandestina. Logré llegar a esta conclusión cuando finalmente me enfrenté a la realidad.

Intentaré explicarlo. Digamos que alguien busca poderes mágicos. Cualquiera pensaría que está loco. Demonios, yo lo pensaría. Pensaría que se ha vuelto loco.

Pero piensa en esto: nadie en el mundo ha demostrado que la magia existe, ni la ha refutado.

No pude encontrar estos poderes con la cordura intacta. Tuve que sumergirme en las profundidades de la locura.

Empecé a entrenar de una forma nueva, casi imposible.

Después de todo, nadie sabe cómo adquirir magia, maná, chi, auras ni nada de eso.

Practiqué meditación zen; me atreví a la ceremonia de purificación bajo cascadas; concentré todo mi ser en mi interior; ayuné; dominé el arte del yoga; me convertí a otras religiones; busqué espíritus santos; recé a Dios; me até a una cruz. No había una respuesta correcta, así que me abrí paso a tientas en la oscuridad y corrí por el camino que había elegido.



Y aquí estamos. Estoy a punto de empezar mi último verano en el instituto, y todavía no he descubierto la magia, el maná, el chi ni las auras...



Ya oscurece cuando termino mi entrenamiento diario.

Recojo y me pongo mi ropa interior, que había tirado a un lado, y muevo los brazos por las mangas de mi uniforme escolar. Todavía no he adquirido estas habilidades mágicas secretas, pero creo que últimamente he empezado a sentir los efectos de mi entrenamiento.

Como ahora mismo.

Veo destellos en mi mente y siento que el mundo da vueltas.

Podría ser magia... o auras... En cualquier caso, estoy sintiendo sus efectos, eso seguro. Me enorgullece anunciar que he completado otra sesión exitosa.

Cuando estoy en el meollo del asunto, me arranco toda la ropa y me quedo completamente desnudo en el bosque. Me fusiono con el universo. Me golpeo el cráneo contra el tronco de un árbol gigante para expulsar físicamente mis pensamientos mundanos. Además, estimula mi cerebro e impulsa a mis poderes latentes a despertar. Sabes, soy muy lógico en estas cosas.

Sí, ahora mismo todo se está volviendo borroso. Es una sensación comparable a la de una conmoción cerebral. Salgo del bosque a pasos ligeros, sintiéndome como si pisara nubes.



En ese momento, veo luz: dos rayos flotando en el aire, cortando el espacio. Qué extraño. Me llaman, me guían hacia alguna parte.

"¿Ma-magia...?", susurro, caminando de puntillas hacia la luz.

Debe ser... ¡Tiene que ser! ¡Por fin he descubierto el poder de lo desconocido!

Noto que he pasado de caminar a correr, tropezando con las raíces de los árboles y avanzando a trompicones, como una bestia en el bosque.

"¡Magia! ¡Magia! ¡Magia! ¡MAGIA, MAGIA, MAGIA!" Canto, corriendo hacia las luces, lista para atraparlas en el aire...

"¿Mmm...?"

Mientras un par de faros iluminan mi visión con una blancura cegadora, oigo el estridente chirrido de un freno repentino que suena y suena.

**Y entonces, una colisión. El impacto me atraviesa el cuerpo...
Y mi magia...**



En conclusión, logré encontrar poderes mágicos.

Al abrir los ojos, siento que estoy rodeado de su energía, aunque debo admitir que se ve diferente desde las dos luces. Eh, no es para tanto.

Ah, y otro pequeño detalle: como efecto secundario, logro reencarnar. Apuesto a que abrí una puerta a otro mundo cuando encontré magia o algo así. En fin.



Por ahora, soy un bebé de unos meses. Hace poco que empecé a pensar, pero todavía me cuesta calcular cuánto tiempo ha pasado en un momento dado. Además, no sé palabras, pero supongo que es suficiente para reconocer que esta civilización es más o menos igual a la Europa de la Edad Media.

Pero nada de eso importa. He adquirido poderes mágicos. Eso es todo. Me da igual cómo sucedió o qué características adicionales tenga.

Noto la magia en cuanto empiezo a mostrar destellos de consciencia. A mi alrededor, veo minúsculos granos de luz flotando y brillando. Me recuerda a aquellos momentos de mi vida pasada cuando retozaba por un campo de flores completamente desnudo, para entrenar y encontrar espíritus, obviamente.

Al final, mi entrenamiento no fue en vano. Mi capacidad para detectar esta energía es prueba suficiente, y puedo controlarla con la misma facilidad que mis extremidades. Es comparable a cuando até mi cuerpo desnudo a una cruz, un guiño a Jesús... o tal vez cuando cambié de religión y bailé en oración con mi

traje de cumpleaños... Apuesto a que cada pequeño detalle de mis sesiones de entrenamiento me ayudó a la larga. Ya me ha enseñado que puedo hacerme más fuerte.

Además, el tiempo no importa para un bebé. Estoy listo para usar estos años para entrenar y convertirme en una eminencia en la sombra, de una vez por todas... Uy, creo que he hecho caca.

Lo cual me recuerda. Oí por ahí que los pájaros dejan caer sus excrementos involuntariamente, y creo que a los bebés humanos les pasa lo mismo. Puedo luchar con lógica y razonamiento, pero siento como si mis instintos me dominaran, susurrándome «Hazlo» al oído.

Dicho esto, hablamos de mí. Pasé mis horas de vigilia entrenando en mi vida pasada. Reuniendo todas mis fuerzas, aprieto el esfínter, ganando tiempo...

—¡Wwwaaaahhhhh!

...para invocar gente.



Creo que han pasado diez años.

Sabes, la magia es algo especial. Significa que puedo superar las limitaciones físicas de los humanos: levantar rocas enormes con un solo dedo, correr el doble de rápido que un caballo, saltar más alto que una casa.

Dicho esto, no soy rival para las armas nucleares. Bueno, sé que mis defensas aumentarán con mi capacidad mágica, pero ¿has visto la potencia de fuego de esas armas en la Tierra? Hubo un tiempo en que pensé en olvidarme de ellas por completo, porque no tenemos armas nucleares en este mundo.

¿Pero de qué sirve un maestro titiritero que se conforma con menos? De nada. En absoluto.

Eso significa que mi próxima misión es volverme lo suficientemente fuerte como para vencer a las armas de destrucción masiva. Tras una extensa investigación y entrenamiento, encontré una posible solución, que he estado incorporando a mis experimentos diarios.

Ah, sí. Y parece que nací en una familia noble. Durante generaciones, los miembros de esta familia se han entrenado para convertirse en caballeros oscuros, que usan la magia para potenciar y aniquilar a sus enemigos en batalla. Y como hijo de una estrella emergente de mi familia (...NO), vivo como un aprendiz cualquiera. Después de todo, los corredores de sombras deben ser extremadamente selectivos sobre cuándo, dónde y a quién revelan sus poderes. Sí... esperaré hasta entonces.



Sé que no estoy desarrollando todo mi potencial y que estoy tomando atajos, pero aprendí algunas habilidades como aprendiz que me han sido útiles. Como el uso de la magia en el campo de batalla en este mundo. Ha sido una buena oportunidad para reflexionar sobre mis propias técnicas.

Para ser completamente honesto, tengo claro que los estilos de lucha de mi vida pasada eran cien veces más lógicos y refinados que los de aquí. Es decir, mira cualquier batalla de artes marciales contemporánea. Estos luchadores rechazan los movimientos innecesarios, recurriendo a diversas escuelas de combate y reduciéndolos a la crème de la crème. Esto crea las condiciones para la pelea "perfecta". Depende de las reglas del juego, por supuesto, pero esta actitud mental puede usarse para identificar a los mejores en cualquier situación.

Y luego, pensemos en este mundo. Ante todo, sus técnicas de combate se quedan en su país de origen. Lo que significa que las diferentes escuelas de combate no cruzan fronteras. Además, hay ciertas habilidades secretas que los países no

permiten fuera de su jurisdicción; no es que pudiéramos difundirlas, ya que no tenemos acceso a ningún medio de comunicación. Esto significa que no podemos combinar técnicas de otras formas de lucha, y mucho menos rechazar o mejorar las nuestras.

Si tuviera que describir este sistema en una palabra, lo llamaría tosco.

Pero hay una diferencia fundamental entre ambos mundos. Así es: la magia. Cambia por completo la base del rendimiento físico.

Tomemos como ejemplo la fuerza física.

Puedo levantar a alguien con una mano, lo que significa que cualquier conocimiento sobre combate cuerpo a cuerpo, lucha libre o "lucha en el suelo" se pierde. Incluso en posición de agarre montado, puedo elevarme por los aires flexionando los abdominales. Si tengo el pie enganchado en un oponente en guardia ofensiva, puedo despegarlo de mí activando los músculos de las piernas. Sí.



El combate en el suelo está descartado.

Es como si los humanos tuvieran su propio método de combate y los gorilas tuvieran su propia raza. Y lo dejaré ahí.

También hay diferencias en la distancia y la velocidad con la que los combatientes atacan, lo que significa que es más difícil predecir sus movimientos en combate. Esto podría ser lo más importante. En las artes marciales, la clave está en leer al oponente a una distancia adecuada. El ángulo, la posición y la distancia de los ataques lo son todo.

Me costó un poco pillarle el truco a la última, sobre todo porque estos luchadores atacan desde lejos. A unos cinco metros de distancia. Bueno, supongo que lo entiendo. Son rapidísimos y dan pasos enormes, y yo simplemente asumí que esa era su forma de luchar... hasta que me di cuenta de que era para compensar sus malas tácticas defensivas.

Estoy seguro de que esto les pasa a todos los artistas marciales: quienes no pueden defenderse se alejan demasiado de sus oponentes.

Da mucho miedo que les golpeen. Lo entiendo. Es tentador retirarse a un lugar donde tu oponente no pueda alcanzarte. Pero esto resulta en una contienda donde un luchador ataca y el otro se retira, y viceversa, lo cual es un verdadero fastidio. ¿A esto le llamas boxear? Inténtalo de nuevo. Es solo un ejercicio de correr de un lado a otro.

No importa si los luchadores están a cinco o cien metros de distancia. No pueden conectar un golpe decente en ningún caso. Podrían estar a seis, siete o diez metros; da igual.

Este ha sido un anuncio de servicio público para acortar la distancia y luchar a brazo partido.



Pero una vez que se cruza cierto umbral, un milímetro puede marcar una gran diferencia. Y se sitúa en el punto exacto donde puedo asestar un golpe y reaccionar a un ataque. Si a esto le sumamos otros factores como el ángulo de mis golpes, el más mínimo giro puede significar una ventaja, o una desventaja. El margen más estrecho es la mejor distancia entre dos luchadores.

Una batalla no debería consistir en que un combatiente se lance cinco metros y el otro retroceda cinco metros. Supongo que llegué a todo esto con una idea de qué esperar de otros mundos, lo que, sumado a mi desconocimiento de la magia, me dejó confundido sobre su escena de combate. Pero bueno, últimamente me he orientado. Ahora todo está tranquilo.

Entreno todos los días en casa, donde nuestro padre básicamente nos enseña cómo lanzarnos, y lucho con mi hermana mayor. Sé que solo es dos años mayor que yo, pero tiene un talento natural, según todos los demás. Si sigue así, será la cabeza de familia, lo cual no es raro en este mundo, ya que la magia puede hacer que las mujeres sean lo suficientemente poderosas como para convertirse en la heredera.

"¡Caray, qué fuerte eres...!", gimoteo todos los días mientras me pateo el trasero.

Pero no puedo ganar. Si quiero convertirme en un comandante de las sombras, tengo que consolidarme como el personaje secundario más común.



Así es como he estado viviendo mi día a día. Si a eso le sumamos lecciones sobre cómo comportarme como un aristócrata y pasar tiempo con gente para asegurarme un lugar como extra discreto, apenas tengo tiempo libre durante el día.



Lo que significa que el único momento para entrenar es después de que todos se hayan acostado, tarde en la noche. Puede que esté interrumpiendo mi sueño reparador, pero he estado usando la magia para recuperarme rapidísimo y la meditación para dormir de nuevas maneras. Y ahora, prácticamente tengo el síndrome del dormilón. Lo consigo.

Bueno, hora de ponerme manos a la obra. Cumplo con mi rutina de entrenamiento habitual en el bosque. Tengo algo especial planeado para hoy.

He oído que unos renegados se han instalado en el pueblo fantasma cercano. Según mi investigación, es una gran banda de ladrones, y la oportunidad perfecta para probar mi nueva arma.

Acabo con bandidos aquí y allá. ¿Pero un grupo entero de criminales? Ese es el evento del año. Y siempre ando corto de compañeros de entrenamiento, así que recibo a los malhechores con los brazos abiertos.

¡Oh, por favor, por favor, por favor, infesten este lugar con más crimen!

Creo que es normal que las aldeas intenten lidiar con los delincuentes a su manera, pero la mayoría salen impunes. O sea, nuestro sistema judicial está en la ciudad, por eso he decidido tomarme la justicia por mi mano.

Hoy marca el día histórico de mi primera batalla oficial con mi nueva arma. Llevo meses experimentando con ella y la llamo el "traje de slime".

Permítanme explicar.

Podemos usar magia en este mundo para fortalecer nuestros cuerpos y armas, pero se pierde energía al transferirla de una forma a otra. Por ejemplo, si paso cien corrientes de magia por una espada de acero promedio, solo el 10% será útil en combate. Se pierde un enorme 90%. Incluso una espada de mithril, conocida por su compatibilidad con la magia, se considera de alta gama si rinde al 50 % de su capacidad.



Fue entonces cuando los slimes me llamaron la atención. Un slime es un ser mágico que usa energía para cambiar de forma y tambalearse. Según mi investigación, he descubierto que tiene una conductividad de un asombroso 99 %. Además, está en estado líquido, lo que significa que puede cambiar de forma a voluntad.

Empecé a probar gelatinas slime después de capturar y triturar sus núcleos; fácilmente más de mil. De hecho, las llevé al borde de la extinción en mi zona al matar demasiadas y tuve que emprender una expedición para encontrar más.

Las gelatinas son fáciles de manejar y, además, fuertes. Moldeé con éxito el slime en un traje portátil, que es superligero y silencioso, a diferencia de las armaduras. Además, casi me apoya en los movimientos. Y le he dado defensas de infarto, por supuesto. Por ahora, llevo un traje negro de slime. Es un atuendo sencillo y sin adornos que me sienta a la perfección, salvo por los ojos, la nariz y la boca. Soy prácticamente

indistinguible del criminal de cierto famoso manga de detectives.

Quizás debería pensar en un diseño más adecuado cuando intervenga en un plan como un agente de sombras hecho y derecho.

Consigo llegar al pueblo fantasma bien entrada la noche, pero veo algunas luces en la oscuridad. Los ladrones parecen estar celebrando un festín por haber robado a los comerciantes. ¡Vaya, qué suerte!

Verás, a los ladrones no se les da bien planear y despilfarran enseguida lo que roban, lo que significa que solo tienen algo decente justo después de un ataque exitoso. Y lo que es de uno es el tesoro de otro. Lo que es de ellos es mío. Así es como conseguiré los fondos para convertirme en un titiritero.



En fin, me meto en su festín, emocionado como un demonio; no con un ataque sorpresa, porque eso no serviría de práctica.

"¡Yahoo! ¡Entregad el botín, cabrones!", grito en medio del banquete.

"¿Q-qué demonios es este enclenque?!"

O sea, solo tengo diez años. Como si fuera poco. Es normal que sea bajito.

"¡Ya me oíste! ¡Ahora entregad la mercancía!", grito, pateando al grosero por la habitación por llamarme pequeño.

Los otros ladrones por fin sacan sus armas.

"¡Oye, seguid así, y no nos vamos a contener, idiota...!"

"¡Tomad eso!", exclamo mientras le corto el cuello, separándole la cabeza de los hombros a media frase.

Así es. Mi espada está hecha de baba, así que puedo sacarla de mi traje cuando la situación lo requiere. Y tiene un montón de funciones ingeniosas.

Número uno. Puede alargarse.

"¡Toma eso! ¡Y eso! ¡Y eso!" Extiendo mi espada y mato a todos los ladrones de los alrededores.

Extiendo la baba en forma de látigo con filos afilados como una espada. Es la primera vez que la uso, así que estoy un poco nervioso, pero entiendo perfectamente cómo podría ser útil.

"¡Y eso! ¡Y eso! ¡Y eso! ¡Y... eh?"

Noto que la habitación se ha quedado en silencio mientras me dejo llevar demasiado por los cortes y rebanar a mi alrededor.

Espera, ¿solo queda un chico?

"¿Qu-quié eres tú...?"

"Eh, supongo que serás mi conejillo de indias para la segunda función". "¿Q-qué demonios quieres decir...?!" Para resumir, pareces más fuerte que los demás. Supongo que eres como su jefe o algo así, ¿no? Tus posibilidades de ganar son mínimas, pero si me dejas practicar contigo, apuesto a que vivirás como dos minutos más. ¡Buena suerte!

¡D-deja de jugar, mocoso! ¡En la capital, soy el...!

Oye, tú. ¡Olvidate del discurso y ven a por mí!

¡Muere, maldita sea!

brama el Jefe (o lo que sea) mientras acorta la distancia entre nosotros, tomándose su tiempo para golpearme, y yo, obviamente... no me muevo.



Su espada se hunde directamente en mi pecho y caigo al suelo al impactar.

¡Ja, ja! ¡Eso te pasa por meterte conmigo! Domino el método Royal Bushin, y... ¡¿Qu-qué?!

¡Ta-daa! ...Ni siquiera me hiciste un arañazo.

Me levanto como si nada hubiera pasado, y ¡vaya!, ¡no podría estar más contento con las defensas de mi traje! Es decir, estos ataques tan débiles ni siquiera me alcanzan.



"He oído que parece estar causando furor en la capital. Enséñamelo". "¡Maldita sea!", maldice el Jefe mientras me golpea.

Sí. Sin sudar. Mientras blande su espada con todas sus fuerzas, ni siquiera preparo la mía, esquivándolo sin problema.

¿El método Royal Bushin? Podría adentrarme en sus formas de blandir la espada.

Es decir, no todos los días se ve a alguien pelear por algo que no sea la espiritualidad, los estándares anticuados o las creencias personales en este mundo. Esta era una pelea motivada por la lógica. Lo veo en sus torpes ataques.

En un segundo, un pequeño paso adelante.

Lo veo calcular su próximo golpe y adoptar estrategias creativas. Dicho esto, sus ataques dejan mucho que desear, y en el siguiente momento libre, me pongo justo fuera de su alcance.

"¡¿P-por qué... por qué no puedo golpearte?!"

"O sea, eres más débil que mi viejo. Aunque supongo que eres más fuerte que mi hermana. No es que eso signifique nada. Y apuesto a que te pateará el trasero dentro de un año".

"¡Mierdaa ...

La segunda característica práctica de la espada slime es que puedo blandirla donde y cuando quiera. Pensé que esta táctica era la que tenía más potencial. Solo tengo que ponerme frente al enemigo y cortarlo con la espada que tengo en el zapato, ya que los ataques a la parte inferior del cuerpo son difíciles de bloquear. Parado golpes, bloqueo las espadas y le doy una patada a mi oponente. No es nada vistoso, pero cumple su función.



"Supongo que hemos terminado". "¡E-espera...!"

"No has durado ni dos minutos", comenté antes de patear al Jefe en la barbilla con la espada en mi pie.

Muerte por empalamiento.

**Se estremeció mientras lo giré a un lado y revolví su botín.
"¿Obras de arte? No puedo venderlas. Comida de paso. Vamos.
¿Dónde están el dinero, las joyas y los metales preciosos?
Dame, dame, dame".**

Hay botín para varios carruajes. Y muchos mercaderes muertos.

Les susurro a los cadáveres: «Los he vengado. Ahora pueden descansar, sabiendo que sus tesoros tendrán un buen uso. Espero que lleguen al cielo».

Reúno mi botín y rezo en silencio. Calculo que encontré unos cinco millones de zení. Un zení equivale más o menos a un yen japonés. Todo esto ayudará a financiar mis actividades como corredor de sombras. Ya saben, el mundo sería mucho mejor si estuviera invadido por criminales. ¡Ay, cómo me gustaría que la vida fuera como un videojuego y pudiera encontrarme con enemigos caminando por la calle!

«Por favor, siembra más caos en tu próxima vida», le digo al Jefe, levantando el pulgar, cuando veo... algo más allá de la punta de mi dedo.

«¿Eso es... una jaula?»

Parece robusta y bastante grande.

«¿Tenían esclavos? Eh, no puedo dar nada que no pueda intercambiar por dinero».

¿Pero y si hay algo valioso dentro? Levanto la tapa. “Bueno, esto es... inesperado.”

No sé cómo describirlo, pero esta jaula contiene... un montón de carne podrida. Puedo decir que es humano, pero no tengo ni idea de su edad ni de su género.



Pero está vivo. Espera, incluso podría estar consciente. Miro dentro de la jaula y la carne se sacude de repente.

He oído que la Iglesia ejecuta a estas criaturas. Creo que se llaman los “poseídos”. Nacen como humanos normales hasta que su carne se pudre de la nada, condenados a la muerte. Pero la Iglesia se esfuerza por comprarlos, ejecutándolos en nombre de la purificación. Dicen que exorcizan demonios, pero en realidad solo asesinan enfermos. Pero las masas ignorantes los aplauden y los alaban por mantener la paz en la tierra. Es justo como se esperaría de la Edad Media. Qué decepción. Apuesto a que conseguiría más zení que todo este botín si vendiera esto a la Iglesia, pero no tiene sentido decirlo, ya que no puedo venderlo.

Bueno, supongo que debería acabar con su sufrimiento.

Meto mi espada de baba en la jaula... cuando noto algo más.

Concretamente, este montón de carne contiene una abundancia de magia. He estado entrenando mi magia desde la infancia, pero esto supera la mía; es realmente brutal. Y esto...

"¿Es esta longitud de onda... los efectos de una sobrecarga mágica?"

Supongo que una sobrecarga mágica debe ser la razón por la que esto se convirtió en un montón de carne. Ya he sufrido sus efectos en carne propia. Si no lo hubiera controlado entonces, podría haber acabado sufriendo la misma suerte.

Sé que la magia tiene ciertos efectos en el cuerpo, algo que sentí demasiado bien ese fatídico día. Podía sentir su potencial para aumentar mi tolerancia a la magia y permitirme manejar más, pero sería demasiado peligroso inducir una sobrecarga mágica. Había descartado la idea.

Pero si hipotéticamente realizara experimentos con un producto de este fenómeno... podría acercarme a ser un comandante de las sombras sin ningún riesgo.

"Puedo usar esto...", digo mientras extendo la mano hacia la carne y la infundo con magia.



Vaya, ha pasado un mes entero, ¿eh...? Pienso mientras recuerdo mi primer encuentro con el montículo y suspiro, allá en la misma aldea abandonada.

Me pregunto por qué las cosas resultaron así.

Todos mis experimentos con la carne iban viento en popa, bueno, hasta hace poco. Pasaba los días bombeando la carne con energía mágica. O sea, no era mi cuerpo, así que podía volverme loco con él. Estaba trabajando duro en mi pequeño experimento, probando esto y aquello. Siendo sincero, fue divertido. Después de todo, una de mis mayores alegrías en la vida es sentir que me estoy acercando a la esencia de la magia y ver cómo mi poder crece ante mis ojos. Seguí adelante, acercándome poco a poco a los límites de la magia con más precisión, poder y detalle, hasta que finalmente tuve la

**sobrecarga mágica bajo la punta de mi pulgar cuando...
apareció una elfa rubia.**

Supongo que sería más preciso decir que estaba demasiado obsesionado con mejorar mi dominio de la magia como para darme cuenta de que la carne era una elfa rubia hasta ese momento. Vaya. Pensar que ese apestoso montón de carne volvería a su forma original. Intenté despedirla con una despedida alegre, ya sabes, la típica de «Eres una elfa libre», «Felices senderos» y «Tienes un futuro brillante por delante». Pero dijo que no tenía hogar e insistió en recompensarme por haberle salvado la vida, lo cual, eh, no hice. Fue pura coincidencia.

Consideré dejarla antes de que las cosas se pusieran feas, pero terminé nombrándola Subordinada A de los Corredores de Sombras. O sea, no me parece de las que me traicionan, y parece inteligente... Hay algo en ella que me hace sospechar que tiene demasiado talento.



Y aunque también tiene diez años, es prueba más que suficiente de que los elfos se desarrollan mentalmente más rápido que los humanos.

«Y de hoy en adelante, serás Alfa». A o Alfa. Cualquiera funciona.

«Entendido», responde asintiendo. Es la típica elfa: una belleza rubia, ojos azules y piel clara.

"Y tu trabajo es..." Me detengo a pensar un momento.

Este es importante. Su trabajo es ser asistente de un comandante de las sombras. Sin errores. Lo que significa que tengo que preparar el escenario respondiendo algunas preguntas básicas. Por ejemplo, ¿qué es exactamente una eminencia en las sombras? ¿Y qué propósito tienen?

Desarrollar la narrativa adecuada es clave. Es decir, si dijera que estoy luchando para vengarme de una derrota en las tragaperras de pachinko, no parecería muy guay, ¿verdad?

Tengo que elegir con cuidado. Es decir, todas mis fantasías están llenas de titiriteros de antes de que yo viniera a este mundo y, sin duda, de después. He mezclado y combinado miles, no, decenas de miles, de posibles escenarios en mi mente. Y tengo el perfecto para la ocasión.

“Para esconderse en las sombras e impedir la resurrección de Diablos, el demonio.”

“¿Diablos, el demonio...?” Alpha ladea la cabeza, confundida.

“Seguro que has oído hablar de él. Ya sabes, las historias de hace mucho, mucho tiempo. Diablos llevó nuestro mundo al borde de la destrucción cuando tres valientes guerreros —un humano, un elfo y un teriántropo, o una bestia híbrida— se unieron para destruirlo y proteger el mundo.”



“Ah, sí. ¿Pero no es un cuento de hadas?”

“No, realmente sucedió. Pero la verdad es mucho más complicada que eso...”, continuó, con una pequeña sonrisa irónica dibujada en mi rostro. Es decir, llegar a mi nivel y descifrar una historia de una leyenda es pan comido.

“Justo antes de que los héroes mataran al demonio, con su último aliento, les lanzó una maldición, conocida como la Maldición de Diablos.”

“¿La Maldición de Diablos? Nunca había oído hablar de eso.”

“Oh, pero existe. Es la maldición de los poseídos... y la misma enfermedad que devastó tu cuerpo.”

“¿Qué? ¡Ni hablar!” Alpha abre los ojos de par en par, horrorizada.

“Los descendientes de los héroes han padecido esta enfermedad. En el pasado, la Maldición de Diablos era curable. Igual que la tuya.”

Nadie creería que Alpha estaba poseída hasta hace poco. Su piel suave e inmaculada es la prueba de mi historia.

Bueno, aunque sea una gran mentira.

“Es la prueba de que uno es descendiente de los héroes que salvaron el mundo. Ya sabes, los poseídos solían ser alabados, apreciados y protegidos, en el pasado.”

“Pero ya nadie nos aprecia, y mucho menos...” Alpha se queda callada, con el rostro entornado.

“Hay alguien ahí fuera que tergiversó la historia, borrando la verdad sobre el linaje de los poseídos y ocultando la cura de la maldición. Y lo que es peor, estas personas se convirtieron en blanco de la vergüenza.” ¡Ngh...! ¿Quién haría algo así?!

“Aquellos que planean resucitar a Diablos. Eso se debe a que quienes tienen la maldición llevan el linaje de los héroes y altos niveles de energía mágica. En otras palabras, nos sirven como una importante fuerza militar. Por otro lado, son una molestia para sus partidarios.”



“Por eso nos llaman los poseídos y eliminados...”

“Exactamente. Perdiste tu ciudad natal y a tu familia, todo porque te acusaron de cometer un falso pecado. ¿No son despreciables?”

“Sí. No hay forma de que no los encuentre absolutamente detestables.”

“El Culto de Diablos. Ese es nuestro enemigo. Solo trabajan entre bastidores, por eso nosotros también debemos ocultarnos. Acechar en la oscuridad y dar caza a las sombras.”
“Supongo que deben ser formidables si tienen suficiente influencia para mover los hilos entre bastidores. Lo que

significa que nuestros enemigos ostentan posiciones de poder... y que hordas de personas bajo su control desconocen la verdad..."

Asiento con seriedad. "Nuestro viaje puede ser peligroso. Pero debemos seguir adelante.

¿Me acompañas?"

"Si eso es lo que quieres, dedicaré mi vida a ello. Castigaremos a estos pecadores con la muerte..." Alfa me mira con sus intensos ojos azules y sonríe desafiante. Su rostro es encantador incluso en su juventud y rebosa determinación y resolución.

Choco el puño en mi mente. ¡Guau! ¡Esta elfa es superingenua!

Obviamente, el Culto de Diablos no existe, lo que significa que nunca los encontraremos. También me da motivos para acusar y masacrar a cualquier sindicato de ladrones de la zona por pertenecer al Culto. Y apuesto a que podemos vigilar las batallas entre combatientes e intervenir como comandantes en la sombra. ¡Y podemos decir cosas falsas como despedida! Como "El fin está cerca..." o "La resurrección del demonio está cerca...". ¡Y sería genial si pudiéramos llegar con el viento en el campo de batalla, diciendo "Insensatos...", "Los están controlando...", antes de aniquilar a todos por completo...! Vaya. Podría seguir y seguir.

Cierto. Casi lo olvido. La parte más importante. El nombre de esta organización...

"Somos el Jardín de las Sombras... Acechamos en la oscuridad y perseguimos sombras..."

"El Jardín de las Sombras. Qué bonito nombre". Lo sé, ¿verdad? Es una locura.

Este es el momento en que nace el Jardín de las Sombras y el Mayor Enemigo del Mundo: el Culto de Diablos. Estoy un paso más cerca de convertirme en una mente maestra.



Supongo que podemos empezar por usar nuestra magia y practicar el combate entre nosotros. Yo seré el luchador principal en la batalla, pero tú tienes que hacerte más fuerte para lidiar con los más débiles.

Lo sé. Tenemos un enemigo difícil entre manos. Tengo que ponerme las pilas.

Claro. Ese es el espíritu.

Y tenemos que encontrar a otros descendientes de héroes y protegerlos.



Eh, eh, sí. Todo con moderación.

Sería divertido jugar al Corredor de Sombras con más gente, ya que eso haría que pareciera una organización más legítima. Pero no necesito tanta gente. Sinceramente, no tendría problema si solo fuéramos nosotros dos.

Bueno, por ahora, centrémonos en hacernos más fuertes, sugiero, preparando mi espada de madera.

Bloqueo el ataque de Alpha, que tiene un mordisco inesperado. Pensar que solo era una novata hasta hace poco. Alfa tiene un buen sentido del olfato y mucha energía mágica, lo que significa que puedo sacarle buen provecho.

Bajo la luz de la luna, blandí mi espada de madera mientras estos pensamientos me rondaban la cabeza.

Traducido por:

ᑕᐱᑯᑦ - RexScan